

BLOQUE 5



AVES QUE VIVEN A NUESTRO LADO



BLOQUE 5.

AVES QUE VIVEN A NUESTRO LADO

Las áreas urbanas crean un biotopo específico en el que los elementos naturales del medio ambiente se han modificado o eliminado notablemente debido a la actividad de las personas o factores antropogénicos. Evidentemente, no significa que un entorno urbano esté asignado únicamente a la población humana. Aparte de su papel predominante, podemos encontrar aquí un mundo abundante de organismos vivos, tanto plantas como animales. Desde la perspectiva histórica, los primeros asentamientos humanos dieron como resultado el desarrollo de la agricultura y la transición de la forma de vida nómada a la sedentaria. Generalmente aparecieron en las regiones donde la eficacia de los cultivos era alta, en las cuencas de los grandes ríos con áreas fértiles. Uno de los primeros vestigios de actividades agrícolas proviene de más de 11000 años, de la llamada región de la „Media Luna Fértil”, es decir, las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates. Gracias a la mejora gradual del cultivo de la tierra, seguido por la sobreproducción de alimentos, parte de los agricultores se dedicó a la artesanía y el comercio, lo que influyó en el desarrollo del transporte. La capacidad de la explotación de minerales como fuente de energía y el desarrollo de la industria, desencadenó un desarrollo dinámico de las áreas urbanas, causado por la afluencia del poder humano a las fábricas. Las nuevas ciudades ocuparon consecutivamente las áreas circundantes, cambiándolas por el desarrollo de viviendas e infraestructura industrial.

¿Cómo viven los animales, especialmente las aves, en este ambiente alterado?

Se pueden mencionar dos causas básicas:

- Absorción de ambientes naturales junto con la fauna y la flora existentes. Algunas especies pueden adaptarse a nuevas condiciones, por ejemplo, especies asociadas con los cursos de agua restantes, si no se modificaran y contaminaran vitalmente.
- Ingreso de nuevas especies al área ocupada y alterada por el ser humano.

El proceso de homogeneización que sufre la vegetación y fauna bajo la influencia humana, la ocupación de asentamientos humanos o su proximidad más cercana por especies de animales salvajes (adaptación de animales al ambiente antropogénico) se denomina sinantropización, mientras que la adaptación de especies de animales salvajes a vivir en zonas condiciones urbanas se llama sinurbización.

¿Qué anima a las aves a quedarse en una ciudad?

1. Abundancia de fuentes de alimentos de origen antropogénico (alimentos disponibles en la basura, vertederos, tiendas de alimentación y alimentados por el ser humano).
2. Mejores condiciones de invernada, la temperatura del aire es incluso 10°C más alta en comparación con las áreas circundantes. Para los vertebrados de sangre caliente, como las aves, es especialmente importante, ya que permite restringir la pérdida de energía relacionada con el mantenimiento de la regulación térmica adecuada. Una ciudad, por lo tanto, forma la llamada „isla de calor” que produce y retiene el calor.



3. Abundancia de escondites y lugares para la reproducción. Las aves pueden usar hábitats naturales para ellos, como árboles y arbustos o varios elementos de infraestructura urbana.



*FOT. 1. UN NIDO DE ÁNADE REAL EN UN LUGAR ATÍPICO.
SOURCE: PIXABAY.*

4. Número limitado de depredadores naturales.
5. Menor número de especies competidoras.
6. Acercamiento amistoso del hombre hacia las aves, aunque pueden aparecer algunos inconvenientes debido a su presencia, como excrementos o „comportamiento ruidoso”, por ejemplo, gaviotas y urracas.

Teniendo en cuenta la consistencia de la conexión de las aves con una ciudad, podemos distinguir dos categorías básicas:

- aves que viven periódicamente en una ciudad: aves migratorias, aves que pasan el invierno, aves que vienen al azar.
- aves que viven permanentemente en una ciudad: especies primarias, especies domesticadas, fugitivos de cría de animales, especies traídas involuntariamente.

Cabe mencionar que algunas características de las especies favorecen el asentamiento en las ciudades, como el oportunismo alimentario y la flexibilidad de conducta como en las gaviotas, córvidos. Para muchas aves deseosas de vivir en las ciudades el parecido de la construcción urbana con los entornos rocosos naturales de donde proceden estas aves es muy esencial, por ejemplo, palomas urbanas que descienden de palomas rocosas. Es interesante que algunas especies se dividan en poblaciones urbanas, prefiriendo las zonas edificadas, y las poblaciones dedicadas a zonas primarias, que manifiestan un comportamiento y un estilo de vida tradicionales. El ejemplo más conocido de esta diversificación es el mirlo, que forma poblaciones urbanas residentes y poblaciones forestales que realizan las tradicionales migraciones primavera-otoño. También se observó que la permanencia prolongada en estructuras especiales específicas generadas por los edificios urbanos conduce no sólo al cambio de hábitos alimentarios, sino también al cambio de comportamiento, por ejemplo una menor timidez, y provoca cambios morfológicos y anatómicos. Plumas más largas, colas más largas y corazones aumentados, que son el resultado de vuelos de corta distancia, a menudo verticales, que requieren más energía.



Aparte de los muchos beneficios que se derivan de vivir cerca del ser humano, también existen inconvenientes como la concentración de la población y la menor vitalidad debido a la contaminación del medio ambiente urbano. Las aves también están expuestas a las agresiones de perros y gatos callejeros, así como a colisiones con vehículos, **líneas aéreas de energía y obstrucciones altas y poco visibles**. Estos factores pueden influir notablemente en su tasa de mortalidad. En una compleja zona de construcción urbana, donde son comunes las grandes superficies acristaladas, cada vez más aves pierden la vida chocando contra ventanas, puertas de balcones, terrazas acristaladas o pantallas acústicas.

El campo visual de las aves difiere completamente del humano. Aunque es ancho debido a que los ojos están situados a los lados de la cabeza, pero tiene un considerable „punto ciego”, es decir, la zona del campo visual en la que vemos mal o no vemos nada. Las aves también tienen un rango muy estrecho de visión espacial (campo visual superpuesto del ojo derecho e izquierdo), lo que permite ver en tres dimensiones y determinar las distancias reales a las obstrucciones y entre ellas. Si a esto le sumamos la velocidad de vuelo y una vista espacial detrás de un cristal o cielo que se refleja en él, entonces es una trampa peligrosa en la que desgraciadamente se capturan muchas aves. Las aves no ven el cristal como un obstáculo y se golpean a toda velocidad, lo que en el caso de las aves pequeñas puede llegar a ser de varias docenas de kilómetros por hora. No sólo la forma en que las aves ven el mundo influye en sus colisiones con los cristales. Igualmente importante es la estrategia de su translocación. Es curioso notar que una cantidad considerable de aves que viven cerca de los hombres se relaciona con los árboles y los arbustos espesos. Para los pájaros, nuestros jardines, huertos y parques no son otra cosa que un entorno de madera modificada. Explotan el mismo sistema de translocación que demostró ser cierto entre los árboles, tratando los puntos brillantes entre los obstáculos como **distancias (obstrucciones as clearances)**. Desafortunadamente, tal interpretación en comparación con un edificio y el cristal tiene consecuencias. Por supuesto, no sucede en cada cristal y tampoco todos los días. Sin embargo, los científicos estadounidenses demostraron que de 1 a 10 aves muertas caen de cada edificio. La llamada termo-modernización y las reparaciones, incrementadas en los últimos años, aíslan los orificios de entrada a los lugares de nidificación, creando un grave problema para las especies que anidan en los huecos de las paredes y en las tejas planas de la construcción urbana. En consecuencia, algunas especies están en peligro incluso a escala europea. Incluye vencejos, gorriones, gorriones molineros, vencejos de chimenea, golondrinas y grajillas. Otros peligros para la salud de las aves, como las grajas, grajillas o gaviotas argénteas, pueden ser los vertederos abiertos. Estas especies los explotan como lugares de alimentación. Los vertederos son una fuente potencial de microorganismos patógenos que son peligrosos no sólo para las aves, sino que también pueden ser transferidos a otros animales y zonas.

¿Cómo podemos evitar que las aves choquen contra superficies acristaladas?

- Prever un sistema adecuado de cornisas y aleros en la fase de planificación de un edificio.
- Poner un cristal que refleje la radiación UV o cubrirlo con una lámina especial.
- Poner mosquiteras, una superficie blanda y sin reflejos.



- Cubrir el vidrio con pintura lavable, una forma de decoración temporal.
- Cubrir persianas en el paso primavera-verano de los pájaros.
- Hacer etiquetas papel en forma de puntos o rayas. Lo mejor son las rayas verticales distribuidas cada 4 cm o las horizontales cada 2 cm.

Las persianas, las luces en una ventana y las cortinas no proporcionan una seguridad total porque no restringen los reflejos en un cristal cuando el sol está bajo en el cielo. Aunque, aleros y marquesinas, protegen la ventana de reflejos, a veces, como en una cámara, arrojan el reflejo sobre una ventana, por lo que no disminuye el peligro para las aves.

Fuente: <http://jestemnaptak.pl/artykul/szyby-a-ptaki-niewidzialne-zagrozenie#>

¿Cómo podemos ayudar a las aves en las ciudades?

Nuestras actividades pueden abarcar varios aspectos de la vida de nuestros vecinos voladores, entre otros:

- apoyar en la satisfacción de sus necesidades alimentarias por ejemplo mediante comederos colgados, construcción de comederos, cultivo de plantas frutales en nuestros jardines, alimentación de aves acuáticas con alimentos adecuados, etc.
- proporcionar lugares de nidificación como nidos colgantes, poda de árboles y arbustos.
- proporcionar seguridad: restringir el acceso de las mascotas, como perros y gatos, a los lugares en los que las aves están.
- restringir las posibilidades de colisión con los objetos de la infraestructura urbana (marcado visual y acústico).







This material was prepared as part of the project „We live in harmony with nature. The educational program for teachers of pre-school and primary education”. The project involved selected non-governmental organizations involved in the protection of birds associated as part of the international BirdLife International federation. In addition to the National Society for Bird Protection, which ran the project, the Spanish Ornithological Society (SEO), the Slovak Ornithological Society (SOS), the Macedonian Ecological Society (MES), the Czech Ornithological Society (CSO) and BirdWatch Ireland (BWI) were involved. The University of Gdańsk became the substantive partner of the project responsible for creating materials for teachers.

BirdWatch Ireland is a non-governmental organization with a public benefit status, dealing with the protection of wild birds and the places where they live. The aim of the Society is to preserve the natural heritage for the benefit of present and future generations. BirdWatch Ireland is the Irish partner of the global federation of bird protection societies - BirdLife International.



Publikacja została zrealizowana przy wsparciu finansowym Komisji Europejskiej.
Publikacja odzwierciedla jedynie stanowisko jej autorów i Komisja Europejska oraz Narodowa Agencja Programu Erasmus+
nie ponoszą odpowiedzialności za jej zawartość merytoryczną. PUBLIKACJA BEZPŁATNA